

CLAVES PARA ENTENDER LAS ELECCIONES EN ARGENTINA

Pablo Pérez Paladino

Resumen

Está llegando a su fin en la Argentina un largo e intenso año electoral donde se definieron cargos locales, provinciales y nacionales. Por primera vez desde la reforma constitucional de 1994, los argentinos van a votar en segunda vuelta entre los 2 candidatos más votados en las elecciones presidenciales del 25 de octubre. Para entender qué puede pasar el 22 de noviembre es preciso analizar el marco político de estos últimos años y el proceso electoral reciente.

Palabras clave: Argentina, elecciones, campaña presidencial, Macri, Scioli, Cristina Fernández de Kirchner, Balotaje.

Abstract

After a tough and intense year of work Argentina is arriving to its finals in this election instance, where already political offices were named. For the first time since the constitutional amendment in 1994 in Argentina, citizens are going to vote a second runoff for president between the two candidates elected last Sunday. In order to understand what may be the results in a month after balloting, we need to analyze the basis of political history and voting process of the last years in Argentina.

Keywords: Argentina, elections, presidential campaign, Macri, Scioli, Cristina Fernández de Kirchner, balloting.

El pasado domingo 25 de octubre, el porteño concurrió a votar por quinta vez en lo que va de año. Fueron muchas, pero aún falta una más. Este intenso calendario electoral no sólo fue exclusivo de la ciudad capital, sino que toda la Argentina tuvo en este 2015 elecciones locales y provinciales que definieron gran parte del escenario político para los próximos años.

Sin embargo, todavía no se ha definido lo más importante: quién será el próximo presidente del país. Por primera vez desde la reforma de la Constitución Nacional en 1994, se va a usar el mecanismo de balotaje o segunda vuelta entre los dos candidatos más votados.

Para la elección del 22 de noviembre, el candidato oficialista y actual gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Osvaldo Scioli enfrentará a Mauricio Macri, líder del Frente opositor Cambiemos y actual Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

A modo de claves para entender cómo se fue desarrollando el proceso electoral en Argentina, es preciso desandar el camino realizado por estos candidatos y entender el marco político y social sobre el cual tuvieron que desarrollar su campaña. En virtud de esto, me gustaría compartir una serie de reflexiones.

I. ¿FIN DE UN MODELO?

Uno de los grandes temas de discusión en todo mitin político o tertulia durante el 2015, fue saber si Daniel Scioli, candidato a presidente por el Frente para la Victoria representaba la continuidad del modelo político

iniciado en el 2003 por Néstor Kirchner y que luego continuó su esposa Cristina Fernández. En la elección de este candidato por parte de Cristina, podemos encontrar muchas respuestas para explicar el comportamiento del electorado en las elecciones del pasado 25 de octubre.

Dentro de este espacio se afianzó la figura de Scioli, que sin ser del “riñón” kirchnerista y con mucha resistencia de las bases, a fuerza de perseverancia había logrado ubicarse como la alternativa más competitiva. Por eso, CFK decidió armar la estrategia electoral alrededor de Scioli a fin de asegurar la continuidad. Esto trajo aparejado muchos roces, sobre todo en el segmento político más duro, que no lo reconocía como un par dentro del proceso de construcción política de estos 12 años.

Para evitar rupturas internas, Cristina intentó rodear a Scioli de gente de su mayor confianza e identificadas con el “modelo” desde sus inicios. Carlos Zannini, hombre fuerte del actual gobierno y amigo del matrimonio Kirchner desde sus inicio de militancia en el sur del país, fue el elegido para secundarlo en la fórmula presidencial. Además, CFK se encargó de confeccionar las listas para el Parlamento Nacional con miembros de la que fue la agrupación “La Cúmpora” que encabeza su hijo Máximo.

Por último, decidió que Scioli no compitiera en la Primarias y que su sucesor como gobernador de la Provincia de Buenos Aires (PBA) saliera de la elección entre uno de sus ministros con mayor conocimiento



y peor imagen, Aníbal Fernández, y el presidente del Congreso de la Nación, Julián Domínguez, un peronista tradicional sin mucho conocimiento popular. Esta última decisión fue la más polémica y que con el tiempo se convertiría en su talón de Aquiles. Cristina sabía que no era el escenario ideal. Scioli no era la clase de candidato que a ella o a su esposo le hubiese gustado que continuara su proyecto. Sin embargo, era la única opción que tenía ella para lograr asegurar la continuidad del “modelo”. Por su parte, Scioli, consciente de no ser el favorito de la presidenta, estaba dispuesto a hacer ese sacrificio en post de ser electo presidente.

II. NUEVOS Y VIEJOS LIDERAZGOS

Luego de un proceso de 12 años de gobierno, un amplio sector de la sociedad en contra de las políticas del gobierno nacional buscaba encontrar nuevos líderes que les renueven las esperanzas y la confianza. Mauricio Macri y Sergio Massa fueron los que mejor se posicionaron en ese espacio. Macri llega a la política después de la crisis del 2001 y decide armar su propio partido político. Luego de un primer intento fallido en el 2003, cuatro años más tarde es elegido como alcalde de Buenos Aires y desde ahí comienza la construcción de un liderazgo nacional opuesto al gobierno kirchnerista.

Más allá de los reiterados triunfos en su distrito, hasta el momento no había logrado que su partido tomara impulso nacional. Por eso, a comienzos de este año, buscó fortalecer su estructura sumando al centenario

Partido Radical, que históricamente cuenta con un desarrollo territorial muy fuerte a lo largo y ancho de la Argentina. Sus primeros “test” como Frente Electoral no tuvieron resultados positivos, sin embargo, apuntalado por la figura de la joven candidata a gobernadora de la PBA, María Eugenia Vidal y la experiencia de Carrió y Ernesto Sanz, se fueron convirtiendo en una interesante opción para los electores. En el mismo espacio opositor se encontraba Sergio Massa, una joven figura política peronista que había formado parte del gobierno de Cristina en sus inicios y que luego de romper filas decide presentarse como candidato en las elecciones legislativas del 2013 encabezando un frente opositor al gobierno nacional. Fue tan rotundo su triunfo en ese momento que inmediatamente se hizo acreedor de la posibilidad de competir en la elección presidencial. A diferencia de Macri, Massa contaba con un fuerte apoyo del peronismo tradicional o no kirchnerista, que en gran medida, en algún momento de la gestión de Néstor o Cristina, habían formado parte de su gobierno. Salvo por estar en la vereda opuesta al gobierno nacional, poco compartían el partido de Macri con el de Massa.

III. ¿CAMBIO O CONTINUIDAD?

Desde el año pasado todos los analistas y consultores coincidían en que la elección “venía de cambio”. Las razones se debían fundamentalmente a un agotamiento por parte de la sociedad de un gobierno de 12 años en el poder. El 60% de la sociedad que “quería un cambio”, tendría que decidir entre Massa o Macri como figura que mejor representara el cambio.

Con el objetivo de diferenciarse de su adversario, Massa decide ir por el camino del medio, esto es: cambio con continuidad o continuidad con cambio: “El cambio justo” fue su slogan. Parte de esta estrategia respondía a la gran cantidad de políticos con pasado kirchnerista que tenía en sus filas, a la gran aceptación por parte de la sociedad de políticas sociales que fueron bandera del gobierno nacional y por la buena imagen que seguía manteniendo la presidenta después de 7 años de gobierno.

Ya sea por errores propios como por virtudes de su rival, Massa entró en una gran crisis política y de co-



Mauricio MACRI

Cambiamos

municación cayendo muchos puntos en la preferencia del electorado hasta ubicarse en el tercer lugar. Macri, con una campaña ordenada y con mucho contacto con la gente, finalmente se queda para sí con el eje del “cambio”.

La polarización entre “cambio y continuidad” parecía un hecho, sin embargo, luego de las primarias realizadas en agosto, ninguno de los 2 candidatos más votados logró perforar su techo electoral y convencer a los votantes de Massa. Fue en este momento cuando la mayoría de los consultores empezaron a poner en duda si realmente la sociedad quería un cambio.

IV. SALTÓ LA BANCA

La noche del 25 de octubre no fue apta para gente con problemas de corazón. La ausencia -adrede- de datos oficiales generaron una gran expectativa en los comandos de campaña, pero también por parte de toda la población que seguía atenta los acontecimientos por televisión. Recién a medianoche, empezaron a difundir los primeros resultados oficiales con un amplio porcentaje de votos escrutados que hacía que en muchos casos sean una tendencia irreversible.

Este fue el caso de la Provincia de Buenos Aires -no hay segunda vuelta- donde María Eugenia Vidal superó a su adversario por más de 4 puntos convirtiéndola en la primera mujer en gobernar la provincia más peronista. A nivel nacional la distancia entre Scioli y Macri fue de poco más de 2 puntos cuando a priori la mayoría de los analistas auguraban que la segunda vuelta no iba a ocurrir.

Los datos finales volvieron a poner en tela de juicio el rol y la seriedad de las encuestas y de los analistas de

opinión pública. Discusión que no sólo se está dando en Argentina, sino también en otros países donde los estudios previos distaron mucho de los resultados finales. Puntualmente en el caso de las elecciones generales, muchas encuestas daban a Scioli como ganador por amplia diferencia (+8) e incluso, los más optimistas lo debían ganar en primera vuelta. En la provincia pasó algo similar. Ninguna investigación o dato previo daba como ganadora a Vidal.

V. EL PRÓXIMO PRESIDENTE ES...

Las claves de la campaña de Cambiamos fue mantener firme el timón cuando la tormenta arreciaba y polarizar fuertemente la elección en la Provincia de Buenos Aires contra Aníbal Fernández. El corte de boleta fue inédito en ese distrito a favor de Vidal.

Scioli tuvo sus enemigos adentro. Militantes que se empeñaron en dejar en claro que él no representaba el modelo y el acompañamiento de un pésimo candidato en la PBA definieron en gran parte lo que puede pasar en la segunda vuelta.

Para el final, quiero rescatar el compromiso del pueblo argentino, cada uno defendiendo sus banderas, pero fundamentalmente, cuidando ese preciado valor que se llama República.



Pablo Pérez Paladino

Político, consultor y profesor en la Universidad Católica Argentina.

✉ pabloperezpaladino@gmail.com